

CONFERENCIAS PARROQUIALES: La conferencia de este mes de marzo lleva por título: **"San Pablo"**, impartida por el P. Luis Fernando García-Viana, biblista y especialista en San Pablo; sacerdote de San Sebastián. **Miércoles, 16 de Marzo, a las 19:00 h.**



DIA DEL SEMINARIO. Con el lema **"ENVIADOS A RECONCILIAR"** el próximo domingo día 13 de marzo, celebramos el día del Seminario, ocasión para dar gracias por el sacerdocio y para pedir el don de la vocación para que jóvenes de entre nosotros se consagren al servicio del Pueblo de Dios. Son necesarias la oración y la aportación

económica para el sostenimiento de nuestro seminario.

ORACIÓN BETANIA. "TENGO SED" (Jn 19, 23). En el tiempo de Cuaresma se nos invita a volver nuestra mirada al Señor, por ello, os proponemos vivir juntos un momento de oración **el jueves 17 de Marzo a las 19:00 h.** Un Dios que tiene sed de que le amemos sale a nuestro encuentro despertando en nosotros una profunda sed que anhela ser saciada



VÍA CRUCIS. Todos los **viernes de Cuaresma a las 19:00 h.** rezaremos en el templo parroquial el Santo Vía Crucis. Meditación comunitaria de los misterios de la Pasión y Muerte de nuestro Señor.



PLAN DIOCESANO DE EVANGELIZACIÓN 2015-2018. La Parroquia te invita a ser protagonista en el Plan Diocesano de Evangelización formando parte de los Grupos ya existentes. **Información detallada en el Despacho Parroquial.**



Tiempo Cuaresma (C)

IV Domingo

06 de Marzo de 2016

Parroquia San Manuel y San Benito. PP. Agustinos
C) Alcalá 83 y C) Columela 12, 28001. MADRID

"EL HIJO MAYOR"

La parábola más cautivadora de Jesús es la del «padre bueno», mal llamada «parábola del hijo pródigo». Precisamente este «hijo menor» ha atraído siempre la atención de los predicadores. Su vuelta al hogar y la acogida increíble del padre han conmovido a todas las generaciones cristianas. Sin embargo, la parábola habla también del «hijo mayor», un hombre que permanece junto a su padre, sin imitar la vida desordenada de su hermano. Cuando le informan de la fiesta organizada por su padre para acoger al hijo perdido, queda desconcertado. El reto

rno del hermano no le produce alegría, sino rabia. Nunca se había marchado de casa, pero ahora se siente como un extraño entre los suyos. El padre sale a invitarlo con el mismo cariño con que ha acogido a su hermano. Con amor humilde «*trata de persuadirlo*» para que entre en la fiesta de la acogida. Es entonces cuando el hijo explota dejando al descubierto todo su resentimiento. Ha pasado toda su vida cumpliendo órdenes del padre, pero no ha aprendido a amar como ama él. Ahora solo sabe exigir sus derechos y denigrar a su hermano. Esta es la tragedia del hijo mayor. Nunca se ha marchado de casa, pero su corazón ha estado siempre lejos. Sabe cumplir mandamientos pero no sabe amar. No entiende el amor de su padre a aquel hijo perdido. Él no acoge ni perdona, no quiere saber nada con su hermano.

Jesús termina su parábola sin satisfacer nuestra curiosidad: ¿entró en la fiesta o se quedó fuera? Envueltos en la crisis religiosa de la sociedad moderna, nos hemos habituado a hablar de creyentes e increyentes, de practicantes y de alejados, de matrimonios bendecidos por la Iglesia y de parejas en situación irregular... Mientras nosotros seguimos clasificando a sus hijos, Dios nos sigue esperando a todos, pues no es propiedad de los buenos ni de los practicantes. Es Padre de todos. El «hijo mayor» es una interpelación para quienes creemos vivir junto a él. ¿Qué estamos haciendo quienes no hemos abandonado la Iglesia? ¿Estamos construyendo comunidades abiertas para acompañar a quienes buscan a Dios entre dudas e interrogantes? ¿Les ofrecemos amistad o los miramos con recelo?

[j.a.p.]

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE JOSUÉ 5, 9a. 10-12

En aquellos días, el Señor dijo a Josué: «Hoy os he quitado de encima el oprobio de Egipto.» Los hijos de Israel acamparon en Guilgal y celebraron allí la Pascua al atardecer del día catorce del mes, en la estepa de Jericó. Al día siguiente a la Pascua, comieron ya de los productos de la tierra: ese día, panes ázimos y espigas tostadas. Y desde ese día en que comenzaron a comer de los productos de la tierra, cesó el maná. Los hijos de Israel ya no tuvieron maná, sino que ya aquel año comieron de la cosecha de la tierra de Canaán.

SALMO 33: GUSTAD Y VED QUE BUENO ES EL SEÑOR.

SEGUNDA CARTA DE S. PABLO A LOS CORINTIOS 5, 17-21

Si alguno está en Cristo es una criatura nueva. Lo viejo ha pasado, ha comenzado lo nuevo. Todo procede de Dios, que nos reconcilió consigo por medio de Cristo y nos encargó el ministerio de la reconciliación. Porque Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, sin pedirles cuenta de sus pecados, y ha puesto en nosotros el mensaje de la reconciliación. Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios. Al que no conocía el pecado, lo hizo pecado en favor nuestro, para que nosotros llegáramos a ser justicia de Dios en él.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS 15.

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharle. Y los fariseos y los escribas murmuraban entre ellos: Ése acoge a los pecadores y come con ellos. Jesús les dijo esta parábola: "Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte que me toca de la fortuna. El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, emigró a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y tanto le insistió a un habitante de aquel país que lo mandó a sus campos a guardar cerdos. Le entraban ganas de llenarse el estómago de las algarrobas que comían los cerdos; y nadie le daba de comer. Recapacitando entonces, se dijo: "Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, [...]"

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«ESTE HERMANO TUYO ESTABA MUERTO Y HA REVIVIDO»

(Lc 15, 32)

De los sermones de san Agustín (*Sermón* 112 A, 13-14:)



«Una cosa es decir: “Mi siervo” y otra diferente decir: “Mi hermano”. Al decir “mío” afirmas algo verdadero, puesto que aquello de lo que lo dices es tuyo, pero no puedes decirlo de la misma forma aplicado al hermano que al siervo [...]. Excluido yo, oigo decir todo es tuyo. “Dios mío”, dices. Pero ¿es lo mismo decir “Dios mío” que decir “Siervo mío”? Digo “Dios mío” igual que “Señor mío”. Tenemos, pues, a alguien superior: nuestro Señor, de quien podemos gozar, y tenemos las cosas inferiores, de las que somos dueños. Todo, por tanto, es nuestro si nosotros somos de él. *Todo lo mío*, dijo, *es tuyo*. Si fueres obrador de paz, si te calmas, si gozas del regreso del hermano, si nuestro festín no te entristece, si no permaneces fuera de casa, aunque vengas del campo, todo lo mío es tuyo. *Nos conviene, pues, festejarlo y alegrarnos, ya que Cristo ha muerto por los impíos y ha resucitado. Este es el significado de: Pues tu hermano estaba muerto y revivió; se había perdido y fue recuperado* (Lc 15, 32)».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 7 Santas Perpetua y Felicidad		<i>Is 65, 17-21</i> <i>Salmo 29</i> <i>Jn 4, 43-54</i>
Martes, 8 San Juan de Dios		<i>Ez 47, 1-9. 12.</i> <i>Salmo 45</i> <i>Jn 5, 1-3. 5-16</i>
Miércoles, 9 Santa Francisca Romana		<i>Is 49, 8-15</i> <i>Salmo 144</i> <i>Jn 5, 17-30</i>
Jueves, 10 Santa María Eugenia Milleret		<i>Éx 32, 7-14</i> <i>Salmo 105</i> <i>Jn 5, 31-47</i>
Viernes, 11		<i>Sab 2,1a. 12-22</i> <i>Salmo 33</i> <i>Jn 7, 1-2. 10. 25-30</i>
Sábado, 12		<i>Jer 11, 18-20</i> <i>Salmo 57</i> <i>Jn 7, 40-53</i>